Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima de la Soledad y San Marcos Evangelista.

TESOROS SERVITAS PIEZA DEL MES Nº 32

Dulce Nombre de Jesús
Madera policromada
Año 1972
Francisco Buiza Fernández
Peana 18cm Niño 50cm

Las esculturas de Jesús como niño, habituales en el arte cristiano desde el Barroco, pueden ser tallas completas concebidas para ser vestidas, como si de un niño verdadero se tratase. En Sevilla hay una enorme tradición artística de creación de Niños Jesús, siendo la imagen que Martínez Montañés talló para la Hermandad Sacramental de la Parroquia del Sagrario en 1606, el modelo iconográfico más representativo de la devoción al Dulce Nombre de Jesús.

El Niño Jesús que nos ocupa está tallado en madera policromada al óleo y se trata de una hermosa obra contemporánea salida de la gubia del escultor Francisco Buiza en 1972, como así lo indica la inscripción trasera hecha en la nube de ángeles donde se apoya. Llega a la Hermandad Servita en noviembre de 2020, fruto de la donación testamentaria de D. Ramón Ramírez Aranda (d.e.p.), hermano servita y gran benefactor de la Hermandad a la que tantos días de su vida dedicó como miembro de junta (más de 20 como mayordomo, prioste o diputado de cultos), y como acólito instituido dentro de la liturgia eucarística para asistir al sacerdote.

La imagen fue concebida para vestir, contando con un rico ajuar también donado en el que figuran varias túnicas bordadas y de damasco, ropa de buen pastor y túnica nazarena servita.

Nuestro Niño Jesús es de talla completa, realizado con gran elegancia y clasicismo, y uno de los detalles más característicos es su posición en contrapposto, esto es, que rompe la simetría arcaica al descansar el peso sobre una pierna, de modo que las caderas y hombros no están ya totalmente horizontales. El Divino Lucero se erige triunfante sobre el globo terráqueo en el que apoya su pie derecho, mientras que el izquierdo descansa sobre la cohorte de cuatro ángeles que le rodean alzando su mirada hacia Él. Con la mano derecha bendice a los que le adoran mientras que con la izquierda sujeta una cruz de plata signo de redención, combinando así el hecho eucarístico con la Pasión, y enfatizando la doble naturaleza de Cristo: su humanidad a través de la inocencia y la dulzura del infante, pero también su naturaleza divina. Su cabeza coronada con tres hermosas potencias aparece inclinada hacia la derecha, y en sus facciones (mirada ausente, cabello encrespado, largas pestañas, mejillas carnosas, pequeña hondura en la barbilla) tiene los rasgos propios de las obras de Buiza.

El escultor Francisco Buiza Fernández (Carmona, 1922-Sevilla, 1983), alumno de Sebastián Santos y maestro de Álvarez Duarte, fue un escultor e imaginero que se dedicó fundamentalmente a la talla de imágenes religiosas, entre las que destacan en nuestra Semana Santa Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna (Las Cigarreras), Santísimo Cristo de la Sangre (San Benito) o la Sagrada Resurrección de Nuestro Sr. Jesucristo así como el ángel que lo acompaña en el paso (Resurrección). Pero también muestra contrapuestas ternuras con sus representaciones infantiles de Niños Jesús, querubines y ángeles para el exorno de pasos, como los de las hermandades de Santa Genoveva, los Gitanos, Montesión, o nuestra hermandad Servita con los ángeles en relieve del paso procesional de Nuestra Sra. de los Dolores.

DICIEMBRE 2020